—¡Miráme los *minantes*
que son todos mis orgullos!
aflojáme los vainte *grullos*,
porque se me han roto ayer!
—¡Andá que te compre Sara...
la... del *ciento diez y siete!*...
¿No estuviste en el banquete
que dió en la calle Soler?...

—¡Bah! ¡ya te has puesto celosa,
confesáme la partida!...
¡No sabés que sós mi vida,
que yo me muero por vós?
¿No sabés que cada *grullo*
que me dás con embeleso,
te lo pago... con un beso...!
Jacinta... que mala sós!...

¡No sabés que yo al hablarte
siento profundos antojos,
porque tenés unos ojos
que me queman al mirar!
¿No sabés que te consuelo
cuando tenés una pena,
y en cualquier parte á mi *nena*
yo la sé hacer respetar?...

¡Dáme un abrazo mi vida,
que yo no sé sacerte agravios;
dáme un beso en esos labios
que están cuajados de miel!...
¡Tratame con más dulzura
en mis angustias fatales,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005DA200000000